

▶ LOS GRADUADOS

Intelecto promedio en estatal, entre 35 y 45/100

Las pruebas a bachilleres miden lenguaje y lógica matemática. Hay el 6% de talentosos.

¿Qué palabra no pertenece a esta lista? a) verde, b) púrpura, c) rojo, d) dulce, e) amarillo. El pájaro es al aire como el pez es al: a) agua, b) natación, c) cebo, d) red, e) pesca. ¿Qué número viene después de la serie: 3, 9, 11, 33, 35, 105? Preguntas como estas, que permiten medir el coeficiente intelectual, son las que se les consulta a los 75 nuevos bachilleres que acuden a diario para rendir las pruebas que aplica la Universidad de Guayaquil como requisito para ingresar al curso propedéutico.

La calificación promedio que obtienen los estudiantes se ubica entre 35 y 45 puntos sobre 100, según datos del departamento de Bienestar Estudiantil de esa universidad. La semana pasada, la psicóloga María Leonor Santander, encargada de tomar las pruebas, debió salir del aula en busca de un vaso con agua para una estudiante que estaba nerviosa.

La tensión es el factor común en el aula. Hay alumnos que, pese a la explicación previa de la psicóloga, piden orientación para las respuestas. Otros miran el test con desconcierto y hasta hay quienes les preguntan a sus



Profesor Marcos España mientras dicta la clase de Matemáticas en el curso propedéutico de la carrera de Gestión Empresarial, en Ciencias Administrativas de la Universidad de Guayaquil.

Una semana del preuniversitario dedicado a factorización

Tiene a su cargo un salón de clases en la Universidad de Guayaquil con 102 alumnos, de los que considera que apenas el 20% aprobará su materia.

El ingeniero en Estadística Informática Marcos España, profesor de Matemáticas del curso propedéutico en la carrera de Gestión Empresarial, se ha dedicado por más de una semana a enseñarles a sus estudiantes cómo resolver casos de factorización, algo que se aprende en el ciclo básico del colegio y que en centros superiores co-

mo la Espol se dedica un día para el repaso algebraico.

“Esto se ve en colegio, pero hay que enseñarles porque vienen con tantos vacíos; algunos no saben ni sumar en negativo”, dice España, graduado en la Espol y quien desde hace diez años ejerce la docencia.

Dedicarle una semana a temas como la factorización reduce el tiempo para profundizar en conocimientos de finanzas. El curso propedéutico dura un mes en la Facultad de Ciencias Administrativas.

Los alumnos pasan una semana para resolver algunas cuestiones. Algunos acuden a la Espol para que se sientan para espolear. Una propuesta que da otro caso es el de Paola, por ejemplo, quien quiere acordar exactamente la factorización de las. Ella, de 19 años, quiere convertirse en ingeniera en Gestión Empresarial en la Universidad Estatal porque “es una carrera que brinda muchas facilidades, como la gratuidad”. “Me he dado cuenta de que, si hubiese sido antes y tiempo, preferiría trabajar”, se

cto promedio en 1, entre 35 y 45/100

MARJORIE ORTIZ



Profesor Marcos España mientras dicta la clase de Matemáticas en el curso propedéutico de la carrera de Gestión Empresarial, en Ciencias Administrativas de la Universidad de Guayaquil.

Una semana del preuniversitario dedicado a factorización

Tiene a su cargo un salón de clases en la Universidad de Guayaquil con 102 alumnos, de los que considera que apenas el 20% aprobará su materia.

El Ingeniero en Estadística Informática Marcos España, profesor de Matemáticas del curso propedéutico en la carrera de Gestión Empresarial, se ha dedicado por más de una semana a enseñarles a sus estudiantes cómo resolver casos de factorización, algo que se aprende en el ciclo básico del colegio y que en centros superiores co-

mo la Espol se dedica un día para el repaso algebraico.

“Esto se ve en colegio, pero hay que enseñarles porque vienen con tantos vacíos; algunos no saben ni sumar en negativo”, dice España; graduado en la Espol y quien desde hace diez años ejerce la docencia.

Dedicarle una semana a temas como la factorización reduce el tiempo para profundizar en conocimientos de finanzas. El curso propedéutico dura un mes en la Facultad de Ciencias Administrativas.

Los alumnos pasan al frente para resolver algunas operaciones. Algunos aciertan, otros se sientan para esperar la respuesta que da otro compañero. Paola, por ejemplo, dice no recordar exactamente las fórmulas. Ella, de 19 años, aspira a convertirse en ingeniera en Gestión Empresarial y eligió la Estatal porque “es la que más facilidades brinda, además de la gratuidad”. “Me hubiera gustado la Espol, si hubiera tenido tiempo, pero también quiero trabajar”, señala Paola.

compañeros para copiarles. “Esta prueba mide las aptitudes del estudiante, sus habilidades y destrezas, lenguaje, razonamiento numérico y abstracto”, explica Santander al evaluar que los resultados de los test demuestran “un déficit de lectura comprensiva y crítica, razonamiento lógico y pocas técnicas de estudio”.

Para ella, esto obedece al “comodismo” que tienen muchos estudiantes “acostumbrados a pasar con 40 (el mínimo para aprobar una materia en el colegio, el máximo es 60)”.

La calificación que los alumnos obtengan del test psicológico no incide en su ingreso al propedéutico, al que llegan todos los inscriptos, según el cupo del centro de estudios.

El año pasado ingresaron al propedéutico de la Universidad de Guayaquil 18.500 estudiantes, todos hicieron el test. Este año se prevé que la cifra de inscriptos alcance los 30 mil debido a las expectativas que surgen por la gratuidad de la educación. En total, la Estatal, en todas sus carreras, pasó de 70 mil a más de 98 mil alumnos el año pasado, sin que crezcan sus instalaciones ni el número de docentes. El 19% de alumnos repite el año, en promedio.

Con la gratuidad, los estudiantes no pagan las matrículas ordinarias ni las carreras autofinanciadas. “Lo que sí pagan son los cursos extracurriculares de computación e inglés, los seminarios de graduación, algunas tasas”, explica el vicerrector académico, José Apolo.

@ GRADUADOS
Más en la web

Si quiere comentar sobre la temática de bachilleres ingrese a:

www.eluniverso.com